



A mi Tata Mario:

Nos resulta difícil escribir esta carta porque sentimos que siempre has estado en nuestras vidas, en nuestro subconsciente. Siempre tenemos conversaciones y tus respuestas siempre se han manifestado de una u otra forma. Así también tus regalones, como por ejemplo cuando pedimos un deseo, tenemos más que claro que si se cumple es gracias a ti. Cuando sentimos miedo caminando por la calle y necesitamos sentirnos protegidas, sabemos que estás detrás de esa sensación de contención y que nos mandas valentía para enfrentar la adversidad. Eres nuestro ángel guardián.

Tatita, aunque jamás te conocimos físicamente en este mundo sabemos que siempre has estado a nuestro lado, siempre hemos sentido tu compañía y tu presencia, tu protección y tu amor. Nos hubiese encantado saber cómo seríamos ahora, cómo sería tomarnos un té contigo o dormir una siesta luego del almuerzo, como lo hacemos con nuestra abuela Mony. Es interesante como sin conocerte nos has enseñado tanto, como a defender cada uno de los ideales que defendemos, como luchar contra lo que no nos parece correcto y como expresarnos de la manera que queremos, sin que nadie nos diga cómo o que hacer, al igual que mi mamá tenemos la sangre rebelde y libre, y eso sin duda viene de tu lado de la familia. En ocasiones nos intriga saber más de ti, pero nos da pena preguntarle a la mamá Mony sabemos que su corazón aún te llora, pero queremos agradecerte por haberle mandado a un hombre tan bueno desde adentro, tan lindo, tan puro para que sea su compañero y nuestro abuelito, nos has entregado mucho, a un abuelo maravilloso y a un tío que ni siquiera sabemos cómo empezar a describir. Sabemos que cuando llegue la hora podremos por fin abrazarte, y conversaremos por horas o quizás solo nos miremos y sepamos todas las respuestas al instante, por mientras te prometemos que seguiremos con nuestras banderas por delante de todo, y que nada jamás podrá tumbar nuestros sentimientos e ideales, porque gracias a ti todos en familia aprendimos a luchar.

Tus nietas que te aman y te llevan, Paulina (22 años) y Úrsula (21 años) Furher Parra

Nietas de Mario Parra